

President Fabra, exigimos una financiación justa

MANUEL MIÑÉS MUÑOZ

DIRECTOR-GERENTE DE LA CÁMARA DE CONTRATISTAS DE LA COMUNIDAD VALENCIANA

Hace unas semanas denunciábamos el agujero negro de Valmor Sport, que nos había costado a los valencianos 30 millones de euros, luego apareció el agujero negro de la Fundación Valencia CF, que nos puede suponer la friolera de 80 millones de euros, a la espera de lo que finalmente decidan los tribunales, y poco después nos despertamos con los 265 millones de la Ciudad de la Luz –el Hollywood alicantino– que nos reclama Bruselas, y los 1.500 millones de euros de deuda de RTVV.

La Ley 7/1990 que creó el Instituto Valenciano de Finanzas (IVF), no contemplaba, obviamente, el conceder avales a estas aventuras deportivas y ensoñaciones varias campistas.

¡Cuántas empresas, proveedores y pymes de construcción se hubiera evitado su desaparición si los avales del IVF se hubieran empleado para dar liquidez, vía ‘conforming’, a los contratistas, sumidos en el impago de las obras del Plan Confianza (sin abonar a los ayuntamientos ni a las contratas)! ¡Y cuántos colegios de CIEGSA y centros de salud de la Conselleria de Sanidad, depuradoras del EPSAR, paralizados por falta de pago, se hubieran salvado!

Queda de manifiesto que el Gobierno de la Generalitat, en la etapa 2006/2011, cometió toda suerte de despilfarros, desmanes, y arbitrariedades, rayando, a veces, en la malversación de los recursos públicos. Situaciones, que no pueden despacharse, simplemente, con frases como «eran otros tiempos y otras circunstancias».

Ante este escenario, se ha cerrado el ejercicio presupuestario 2012 y el Ministro Montoro, a la vez que se vanagloria y ufana en cerrar con un déficit del 6,74% sobre el PIB nacional, pone a la Comunidad Valenciana como líder en incumplimiento con un déficit de 3.460 millones de euros (-3,45% sobre PIB valenciano) frente a un mandato de la UE de no exceder el 1,5%.

Ello obliga, a nuestro presidente, Alberto Fabra, a tomar medidas energéticas y directas, no simplemente cosméticas. Tiene que rehabilitar en profundidad –incluso estructuralmente– nuestro edificio institucional (por sus estudios académicos

bien que conoce el presidente lo que supone una ‘rehabilitación estructural integral’). Ha heredado un edificio autonómico con importantes deterioros en los pilares financiero, económico-empresarial, político-gestor y el educativo y de formación. Hay que ponerse el mono y el casco y demoler y rehabilitar caiga quien caiga.

Sólo con la autoridad moral que da el tomar decisiones ejemplares en lo político y en lo institucional se tendrá credibilidad y carisma para exigir sacrificios grandísimos e impopulares a los valencianos.

En clave interna, los valencianos tenemos que percibir que nuestro presidente y su Consell de verdad siguen luchando contra la insolvencia, el despilfarro y la corrupción de una parte –aunque sea mínima– de nuestros políticos, pero tan orquestada incluso desde las comunidades afines y administraciones.

En clave externa y cara al Gobierno central, debemos abandonar la tibieza, cuando no el silencio y el seguidismo, que ha sido santo y seña del PPCV, y exigir con decisión una adecuada y urgente financiación y unas inversiones productivas eficientes (transportes, logística, infraestructuras hidráulicas, depuración, etcétera). En fin, un reparto justo y equitativo que generando actividad económica y capacidad exportadora propicie que aumenten nuestros ingresos, y nos ayude a disminuir el paro, el déficit y la deuda, indicadores en los que somos injusta y tristemente líderes. Ello debido fundamentalmente a la deficiente financiación que arrastramos (10.000 millones de euros) y al



❧ KATI MOLIN

déficit en inversiones productivas (10.600 millones de euros) que venimos sufriendo desde hace más de una década.

La autoridad y la mayoría absoluta dada por las urnas al PPCV, capacita a nuestro presidente de la Generalitat para dar un golpe encima de la mesa de Rajoy. Por eso te decimos, Ponte colorado, ya que te has puesto mil veces amarillo... sin resultados positivos.

Presidente, estamos contigo y por eso suscribimos el ‘Acuerdo de la Sociedad civil por la Comunitat Valenciana’. Exige con firmeza ante Rajoy lo que nos corresponde. En ello va tu liderazgo y el futuro de nuestra Comunidad.